



"La Vida Secreta", poemas de Víctor Castro

Por Antonio CAMPAÑA

"La Vida Secreta", poemas de Víctor Castro, Santiago de Chile, 1973.— No hace mucho, en estas mismas páginas señalábamos, al revisar la poesía de Federico García Lorca, que, en definitiva, era cosa cierta que el poema, como una nueva realidad creada que era, no podía expresar totalmente a aquella de la cual en parte pudo haberse servido para su generación. Al decir esto teníamos presente aquellas definiciones de que sólo el poema era capaz de sugerirla o, al mismo tiempo, de aproximarla o trascenderla. Y si estas consideraciones eran apropiadas —o creíamos que lo eran— para una poesía tan resueltamente acotada por el alrededor como lo es en el caso del poeta español, pensamos, al leer *La Vida Secreta*, el nuevo libro de poemas de Víctor Castro, que estos resortes de transformación en que la poesía se avanza, cobran plena validez en su obra.

Toma forma en este caso el carácter invariable de que se implica una poesía que, queriendo aprisionar mundos condicionados por especiales y únicas circunstancias, va soltando su escondida —o demostrable— estructura, sus potencias iniciales, las peculiaridades con que se aparece entre nosotros, la coherencia que nos transmite o nos descubre. Por otra parte, la particularidad con que nos envuelve en relaciones ambientales con la realidad de la que, siendo su producto individual, se nos presenta de pronto como el hacer de todos, tales expresiones de nuestras propias vidas, que aparecen y reaparecen en ella. Y aquí volvamos a recordar y a citar algo que ya hemos hecho en otras ocasiones: ciertos procesos que Valéry intentó profundizar. En efecto, el poeta francés nos señalaba que aquello que canta o que se articula en ciertos instantes, tal vez los más solem-

nes o más especiales de la vida; lo que queda sonando en los rituales; lo que se balbucea o se gime en los instantes de la pasión; lo que tranquiliza a un niño o a un desgraciado, lo que certifica la verdad en un acto en que se empeña el honor, son palabras que no podrían traducirse en ideas claras ni separarse sin volverlas absurdas o, en todo caso, plurales, ya sea en el tono o en el modo. Decía también Valéry que en todas esas ocasiones, el acento y el aire de la voz superan lo que producen como desmesuramiento, que ellas se inclinan hacia nuestra propia vida más que a nuestro espíritu y que lo que quería decir era que esas palabras nos llevan a descender en una proporcionalidad aún mayor que aquella en que nos impulsa a comprender.

Del mismo modo, Eliot ya nos llamaba posteriormente la atención al explicarnos que la primera voz es la del poeta hablando consigo mismo, o con nadie en particular, a la cual agregaba estas preguntas: ¿no podría ser que se escribiese un poema para el oído o para los ojos de un sola persona? O sería posible preguntarnos si acaso la poesía amorosa no es a veces nada más que una forma de comunicación entre dos personas, en que se deja a un lado la posibilidad de cualquier otro auditorio?

Al comentar hace poco ese libro tan personal de Víctor Castro, *Poesías*, considerábamos lo candente de una necesidad primaria, a la que es útil volver entre nosotros: al tratamiento relevante de la materia creadora en que esta poesía, como en cualquier expresión poética, se involucra y a la individualidad que la crea. Junto a ello advertíamos también que Castro había conseguido algo muy importante en la obra de un poeta: la madurez para expresar ciertos estados de la sensibilidad por medio de un lenguaje

OCCIDENTE No 246.

SANTIAGO. Mayo de 1973.—

"La Vida secreta", poemas de Víctor Castro [artículo] Antonio Campaña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Campaña, Antonio, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La Vida secreta", poemas de Víctor Castro [artículo] Antonio Campaña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile